

Últimas supervivientes

Por Lorena Barrón Domínguez

Todo pueblo tiene o ha tenido su escuela. Hablemos de lo que nos toca. En nuestro caso toca recordarlo todo en pasado, puesto que ya no existe este motor que todo pueblo necesita para su supervivencia. Que exista un centro escolar sea grande o pequeño es signo de que hay vida entre las calles del pueblo, o más bien un futuro para nuestra población, ese futuro al que tantos pueblos vemos cada vez más lejos, ya que con el paso del tiempo contamos con menos habitantes. La despoblación es otro tema, pero lo que está claro es que un pueblo sin escuela es un pueblo sin futuros vecinos, es así.



En el pasado, los chicos acudían a una escuela y las chicas a otra. Por historias que me han contado, las escuelas se situarían en el actual Ayuntamiento y en el edificio de las escuelas. Al final acabarían juntos los chicos y las chicas, siendo así escuela mixta y ocupando todo el edificio de las escuelas.

Confieso que no tengo idea de quién construyó el edificio de la escuela ni en qué año fue esto, tampoco sé quienes fueron sus primeros alumnos, ni creo que aunque me lo expliquen podría recordar a algún familiar lejano de ellos. Los últimos años en los que funcionó y estaba abierta la escuela de Villanueva, éramos unos ocho alumnos. Fuimos aguantando hasta que tan solo estábamos cuatro, ya que escasamente reuníamos el mínimo de alumnos para conservar la escuela del pueblo. El punto y final fue cuando nos quedamos tres. Ahí es cuando nos tuvimos que desplazar al centro escolar más cercano, que en nuestro caso era y sigue siendo Ortigosa. Entonces no existía autobús escolar, por lo que los padres debían llevarnos día tras día por nuestra cuenta.

Seguro que muchos sabéis quienes éramos las cuatro alumnas que acudimos por última vez a la escuela de Villanueva y que con nosotras acabó el ciclo escolar "pirino", para los que no os lo recordaré. Alba "la del Hostal", Bárbara "la de la gasolinera" y Elena y Lorena

"las de los panaderos". Supongo que en estos términos pueblerinos nos habéis situado con facilidad. La verdad que éramos pocas y puede que haya gente que no lo entienda, pero fuimos muy felices y no necesitábamos más. No precisábamos de grandes escuelas con multitud de niños, todo lo que necesitábamos lo teníamos a nuestro alcance sin ser menos que las escuelas de los grandes pueblos o las de la ciudad.

Alguna anécdota que gente del pueblo recordará eran las maravillosas actuaciones que año tras año realizábamos y aquel que quisiera se acercaba a verlas y disfrutarlas. Se hacían obras de teatro al finalizar el curso y disfraces en Carnaval entre otras cosas. Una actuación muy bonita fue cuando nos disfrazamos de "viuditas" con un traje de periódico muy elaborado que el profesor nos enseñó a realizar. La verdad que dicho profesor merece nombrarlo, porque además de diversos disfraces nos enseñó mucho en el ámbito académico, gracias José Ignacio. En estos eventos nunca faltaban los míticos y exquisitos buñuelos de la Silveria y algún que otro manjar que nos acercaban los vecinos. Todo para pasar un buen rato.

Mucha era la gente que pensaba que al ser tan pocos alumnos, cada uno en un curso diferente y con un profesor para la mayoría de las asignaturas el nivel era inferior al de cualquier otro centro y al nivel de la ciudad. Pero esto no era así, puesto que cuando salimos de Villanueva demostramos que nuestro nivel era óptimo e incluso superior al de nuestro curso. Poniendo un ejemplo, en clase de inglés casi siempre el nivel de todos los alumnos era el del alumno más mayor, por esto en algunas ocasiones aprendíamos las cosas anticipadamente. Esto demuestra que las cosas pequeñas, tanto las escuelas como los pueblos no se miden por la cantidad de personas, sino por la calidad que albergan sus alumnos o vecinos. Villanueva de Cameros es un pueblo pequeño pero bajo mi punto de vista somos buena gente. Un saludo para todos.

El edificio que durante más de un siglo fueron las escuelas de la localidad se construyó en el año 1859, situándose en lo que se conocía como el *Portal de Morales*. Fue posible gracias a una fundación en la que participaron todos los vecinos y gran parte de los que habían emigrado, principalmente a Madrid.

(Paseos por la historia y la toponimia de Villanueva de Cameros)